



**BIBLIOTECA VIRTUAL
MIGUEL DE CERVANTES**

BIBLIOTECA AFRICANA
www.cervantesvirtual.com

RECAREDO SILEBO BOTURU
É Bilabba (Los asuntos)
[escena tercera]

Edición impresa

Recaredo Silebo Boturu, *É Bilabba (Los asuntos)* (2010)

En

Recaredo Silebo Boturu, (2010) *Luz en la noche. Poesía y Teatro*. Madrid: Editorial Verbum. (90-94)

Edición digital

Recaredo Silebo Boturu, *É Bilabba (Los asuntos)* (2015). Escena tercera.

Mercedes Travieso Ganaza (ed.)

Biblioteca Africana – Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes
Enero de 2015



Este trabajo se ha desarrollado en el marco del proyecto I+D+i, del programa estatal de investigación, desarrollo e innovación orientada a los retos de la sociedad, «El español, lengua mediadora de nuevas identidades» (FFI2013-44413-R) dirigido por la Dra. Josefina Bueno Alonso



É Bilabba (Los asuntos) Recaredo Silebo Boturu

TERCERA ESCENA

Brenda, amante de Mocomba, es una chica adolescente, está ingresada en el pabellón de ginecología.

A su lado está su tía, una mujer de avanzada edad. En la sala muchas mujeres utilizan cartones para poder ventilarse por la elevadísima temperatura; algunas lloran, en una de las camas se encuentran unos señores enchaquetados con unas Biblias en la mano rezando en inglés. Brenda intenta disimular sus dolores, mientras observa.

BRENDA: *(Dirigiéndose a la enfermera)* Señora, por favor, dime algo. Desde que llegamos sólo has cogido mi cuaderno y mi historial. No me siento bien.

ENFERMERA: *(Sin apenas mirarla)* ¿Qué quieres que haga? El doctor de guardia no ha llegado todavía.

VECINA EMBARAZADA: *(Esforzándose en hablar)*... aunque muriendo, hay que esperar.

ENFERMERA: *(Muy molesta)* Eso es lo que no me gusta de vosotras, habláis sin control, ¿no sabéis que en la boca cerrada no entran moscas?

(Entran Mocomba, Rihole y Chata)

RIHOLE: Buenas tardes *(Le da dos besos en la mejilla)*. ¿Cómo te encuentras?

BRENDA: ... estoy.

TÍA DE BRENDA: Toma, he podido comprar algunos medicamentos, dicen que los otros no los tienen en la farmacia de aquí. Vete a buscarlos. *(Mocomba coge el cuaderno y sale corriendo)*.

RIHOLE: *(En voz baja)*. Chata, ¿no hay luz?

CHATA: *(Esforzándose en hablar)*. Silencio.

VECINA EMBARAZADA: *(Saliendo de la cama)* Mamá, mamá, quiero ir al baño, necesito defecar, quiero agua.

ENFERMERA: ¡Cállate! Sois escandalosas. ¿Quién te mandó?

MAMÁ: A mi niña no le hables así, no pareces una enfermera. ¡Cómo le ocurra algo te enseñaré quién soy yo!

ENFERMERA: ¿A quién? ¿Qué puedes demostrarme? *(Acercándose a la mamá)* ¿Qué crees que eres?

EMBARAZADA II: Señora enfermera, por favor, ven a mirar. *(Llorando)* Estoy rompiendo aguas.

ENFERMERA: *(Acudiendo a la llamada de la embarazada sin dejar de dirigirse a la mamá)* Hay que tener mucho cuidado, hay que mirar las caras. *(Ahora con la embarazada, con mucha tranquilidad mete la mano en la vagina de la embarazada).* Al niño sólo le falta cuatro centímetros.

RIHOLE: *(Un poco nerviosa)* Pues llévala al Partorio.

ENFERMERA: No me grites. *(Con mucha tranquilidad sale con ella).*

RIHOLE: ¡Dios mío! Una persona así no merece estar aquí.

CHATA: *(Tapándole la boca)* Silencio.

RIHOLE: La lleva al Partorio y no ha llegado el médico.

CHATA: Hace unos momentos que llegó el doctor, se estaba cambiando.

RIHOLE: *(Sorprendida)* ¿Cambiando?

CHATA: Silencio, hablas mucho y nos echarán de aquí. El pobre llega muy cansado, trabaja en tres clínicas privadas.

(Desde la sala de enfrente, el Partorio, se escucha el grito de un niño)

RIHOLE: *(Sonriendo)* ¿Ya dio a luz ahora mismo y sin luz? *(Reflexiona)* ¡Dios hace milagros en este pequeño rincón de la tierra!

CHATA: Es cierto, pero silencio.

TÍA DE BRENDA: Si el niño nace prematuro, no podrán meterlo en la incubadora.

RIHOLE: Cosas de película; mejor dicho, cosas que ocurren en este pequeño rincón...

MOCOMBA: *(Entra muy sudoroso)* ¿Ya la trataron?

TÍA DE BRENDA: Hasta ahora no, ¿has tardado mucho?

MOCOMBA: He tenido que ir a cinco farmacias, por un solo medicamento.

ENFERMERA II: *(Entrando)* Hola, ¿Qué tal estáis? ¿Quién es Brenda? *(Brenda alza la mano)* Vamos.

BRENDA: ... Por fin.

(Rihole, Mocomba, Chatay su tía ayudan a llevarla al Partorio porque camina con mucha dificultad)

CHATA: Me voy, he dejado al niño con las vecinas. Mocomba, tranquilízate, ya te llamaré.

RIHOLE: *(Dándole dos besos)* Hasta luego.

MOCOMBA: *(Está muy nervioso)* Rihole, debes descansar, ya es muy tarde.

RIHOLE: No puedo dejarte solo.

ENFERMERA II: *(Entregando a Mocomba una receta)* Necesitamos urgentemente los medicamentos que están en esta receta.

MOCOMBA: La farmacia de aquí esta cerrada.

RIHOLE: Vete a buscar donde sea. *(Dirigiéndose a la enfermera)* Señora, ¿y ella, cómo está?

ENFERMERA II: Esa niña es muy fuerte, queremos pasarle un suero especial y si no surte efecto, tendremos que operarla.

RIHOLE: *(Sonriendo)* Señora, si no hay luz.

ENFERMERA: *(Con mucha seriedad)* Tenemos linternas especiales.

RIHOLE: *(Con ironía)* ... como en un cuento, cosas que ocurren.

MOCOMBA: Aquí están los medicamentos.

(La enfermera los recibe y se mete en el Paritorio)

TÍA DE BRENDA: Has volado.

MOCOMBA: He tenido mucha suerte, he encontrado los medicamentos en la farmacia de aquí.

ENFERMERA: *(Saliendo del Paritorio)* Perdón, muchacho, el médico se ha equivocado. *(Señalando el medicamento)* Este es un Diazepán *(Entregándole nuevamente otro papelito)*, compra éste *(Mocomba sale corriendo)*.

RIHOLE: *(Asustada)* ¡Dios mío! ¿El Diazepán no es un antídoto contra el insomnio?

ENFERMERA II: *(Sonriendo)* El doctor también es humano.

(Desde fuera escuchan lloriqueos de Brenda y la enfermera sale a su encuentro)

TÍA DE BRENDA: *(Mirando el cielo raso)* ¡Oh Dios, protege a mi niña!

RIHOLE: *(Consolándola)* Cálmate, todo saldrá bien. Dios no desampara a los suyos.

ENFERMERA II: *(Saliendo del Paritorio)* ¿Habéis traído algo de ropas, colonias ... ?

RIHOLE: *(Se miran)* Señora, no hemos podido traer nada.

(La enfermera mueve la cabeza, se mete en una de las salas, instante después sale con ropas, colonia... y se mete en el Paritorio)

TÍA DE BRENDA: *(Casi llorando)* Brenda ya no llora, ¿que habrá pasado?

RIHOLE: Cálmate, todo saldrá bien. No llores que me harás llorar también a mí.

(Ahora la enfermera sale del Paritorio con algo envuelto como si fuera un paquete de Navidad, es la criatura de Brenda, apenas pesa quinientos gramos. Cuando lo entrega a la tía y se dan cuenta de que la criatura está muerta se ponen a llorar)

ENFERMERA II: Cálmense, debéis agradecer a Dios este milagro, este niño lleva cinco días muerto en el seno de esa chica, su vida estaba en peligro.

TÍA DE BRENDA: ¿Y mi niña, qué tal está?

ENFERMERA II: Está estable, ha perdido mucha sangre, veremos cómo evoluciona.

(De repente llega la luz)

RIHOLE: *(Exaltada)* Indicador de subdesarrollo.

ENFERMERA II: Niña, cálmate, no te metas en la boca de los leones.

RIHOLE: *(Con mucha rabia)* Esto es el colmo.

MOCOMBA: *(Llega muy sudoroso)* Rihole, ¿cómo está Brenda?

RIHOLE: Ella está estable, según la enfermera, pero la niña, la niña... está muerta.

MOCOMBA: *(Desesperado)* ¿Dónde está, dónde está?

TÍA DE BRENDA: *(Llorando)* Aquí está. *(Mocomba coge el feto y empieza a llorar.)*

ENFERMERA II: *(Emocionada.)* Podéis enterrarla aquí, en el pequeño cementerio que tenemos detrás del hospital para niños prematuros.

MOCOMBA: ... Necesito ver a Brenda, por favor.

ENFERMERA II: Danos unos minutos, está en observación.

MOCOMBA: *(Secándose las lágrimas)* Sí, la enterraremos aquí. Rihole vete a la Policía, Linda tiene un problema, me llamó Chata, nosotros nos quedamos para dar sepultura a esta inocente.

(La enfermera emocionada entra en una sala y trae una pala y un pico)

FIN DE LA TERCERA ESCENA